

Fundamentos del **Dibujo** *Artístico*

AULA
DE
DIBUJO

Fundamentos
del **Dibujo**
Artístico

AULA
DE
DIBUJO

dirección editorial

MARÍA FERNANDA CANAL

ayudante editorial

NÚRIA BARBA

textos

GABRIEL MARTIN ROIG

realización de ejercicios

MARTA BRU

MARTA BERMEJO TEIXIDOR

CARLANT

MERCEDES GASPAR

ESTHER LLAUDET

GABRIEL MARTÍN ROIG

ESTHER RODRÍGUEZ

ÓSCAR SANCHÍS

diseño de la colección

JOSEP GUASCH

maquetación y compaginación

ESTUDI GUASCH

fotografías

NOS & SOTO

archivo iconográfico

M^a CARMEN RAMOS

Sexta edición © 2020, ParramónPaidotribo

www.parramon.com

E-mail: parramon@paidotribo.com

ISBN: 978-84-342-4264-7

ISBN EPUB: 978-84-342-4371-2

THEMA: AFF

Derechos exclusivos de edición para todo el mundo. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra mediante cualquier medio o procedimiento, comprendidos la impresión, la reprografía, el microfilm, el tratamiento informático o cualquier otro sistema, sin permiso escrito de la editorial.



Sumario

Introducción

EL CONOCIMIENTO DE LOS MATERIALES

El dibujo por frotación

El grafito, línea, control y carácter

El carboncillo, el medio más antiguo

Técnicas tonales con carboncillo

Las cretas, calidez y opacidad

La sanguina, fuerza y originalidad

El difumino, posibilidades de dibujo

La goma de borrar, un instrumento muy versátil

Los lápices de colores, amor por el detalle

Los pasteles, entre el dibujo y la pintura

Los papeles de dibujo, conocer sus diferencias

Técnicas húmedas: dibujar con pinceles y plumas

La aguada, todo un abanico de tonos

Muestrario de efectos con el pincel

Las tintas, trazos y efectos

Efectos y texturas con las aguadas

PRIMEROS PASOS

Cómo conseguir un trazo profesional

Educar los movimientos de la mano

Empezar aprendiendo los trazos básicos

El dibujo automático

Técnicas para ejercitarse en el dominio del lápiz

La firmeza de la línea, volutas y degradados

Explicar el volumen de los cuerpos

Las tramas, posibilidades y combinaciones

El trazo anillado, tridimensionalidad a la forma

El punteado, técnica divisionista

La trama aleatoria y el silueteado

Dibujar un objeto proporcionado a lápiz

Los trazos y perfiles

El paisaje lineal: el control del trazo

SELECCIÓN Y COMPOSICIÓN DEL TEMA

Factores para elegir un tema

Composición y encaje

Geometría de los cuerpos

Cómo calcular las proporciones

Dibujando con cuadrícula, ampliación proporcional

El “método Lorrain”, la armonía en la composición

El punto de vista, transformaciones del modelo

Esquemas compositivos, el equilibrio de la imagen

Equilibrio y ritmo, el orden visual

LUZ Y ATMÓSFERA EN EL DIBUJO

Las técnicas tonales

El grisado o sombreado

¿Cómo se debe sombrear? Manchas, tonos y tramas

¿Cómo controlar la calidad del grisado?

División por zonas, el control de la sombra

La importancia del degradado tonal

Fondos tonales, dibujando sobre papel de color

Contrastes y efectos de volumen

Valoración y modelado

Luz y ambiente, iluminar la atmósfera

El claroscuro, máximo contraste entre luces y sombras

Las técnicas de difuminado

El esfumado, los contornos suaves

Cómo utilizar la textura del papel

El arrepentimiento sin borrado

Efectos de profundidad en el dibujo

Nociones básicas de perspectiva

Dibujar la atmósfera interpuesta

El efecto *coulisse*, los planos sucesivos

Un primer término contrastado

DIBUJO A COLOR

Dibujando con lápices de colores y pastel

Técnicas convencionales del dibujo al pastel

Cómo mezclar los colores

Técnicas de dibujo con lápices de colores

Mezclas con trama, los efectos ópticos del color

Las técnicas del emplumado y del bruñido

Raspado o esgrafiado, el dibujo empastado

PASO A PASO

Dibujo de una figura desnuda al carboncillo

Bodegón con sanguina

Técnica del borrado, dibujando realces de luz

Un paisaje sobre un papel de tono gris

Un interior con la técnica de blanco sobre blanco

“Técnica a tres colores”, un dibujo con cualidades pictóricas

Cómo usar el difumino, un manchado desdibujado

Dibujando con pigmento en polvo

Esbozar con lápiz de carbón compuesto

Un bodegón con efectos de claroscuro

Realces de creta blanca, una explosión de luz

Dibujando con grafito un paisaje atmosférico

Una flor con agua abundante, fluidez y sinuosidad

Un patio interior con aguada

Paisaje rural con aguadas y trazos

Dibujo con pluma metálica, texturas y tramas

La caña de bambú y sus efectos

Dibujo con tinta blanca y negra sobre papel de color

Un bodegón con tintas de colores

El control de la línea, el plumeado

Dibujando un animal con lápices de colores

Una niña con lápices de colores solubles al agua

La técnica del pastel seco sobre fondo tonal

Una vista urbana con pasteles grasos sobre un fondo tonal

Glosario

Introducción

educación sentimental del dibujante

El dibujo es una operación que nos permite representar una imagen tridimensional sobre una superficie plana definiendo los elementos formales básicos: composición, proporciones, efecto de volumen, etc. Constituye la base indispensable para cualquier obra en el sentido más tradicional del término.

Cualquier expresión artística se sirve del dibujo como medio para entender el proyecto inicial. La escultura, la pintura, la arquitectura, e incluso, en muchas ocasiones, el cine y la fotografía, exploran previamente el modelo a partir de su concepción dibujística. El dibujo es la obra primigenia, el primer estado de cualquier obra de arte, donde se desarrolla la primera idea, las primeras impresiones, el medio conceptual primario para muchos artistas. No obstante, el dibujo también tiene autonomía propia, pues se erige como un excelente medio para reproducir el mundo que nos rodea y surge en la mayoría de los casos como obra final.

Al igual que cualquier forma de lenguaje, el dibujo tiene una técnica que se puede aprender, no se trata de un don especial que sólo unos pocos poseen. Del mismo modo que la escritura consta de letras que forman palabras, las

cuales, a su vez, constituyen frases, el dibujo empieza por una sucesión de puntos que forman líneas, y éstas se superponen para crear formas, tramas, grisados o manchas. El secreto de todo dibujo reside en aprender a observar, analizar realmente el sujeto y dominar el dibujo previo, es decir, el planteamiento, boceto, estadio previo donde se gesta la composición, el encuadre y las proporciones, más que en la capacidad o incapacidad para aplicar una determinada técnica. Por lo tanto, previamente al dibujo existe una educación sentimental del dibujante, podría llamarse un dibujo del dibujo, que se basa en un conjunto de proposiciones y planteamientos abstractos y esquemáticos que nos permiten comprender y resolver mejor el modelo, establecer una relación entre el aparente desorden del gesto y la claridad de la estructura.

Conscientes de que el mayor obstáculo con que tropieza cualquier aficionado es la falta de ese conocimiento primario, en el presente libro ofrecemos todo lo que se necesita para iniciarse en el dibujo artístico. En él desmenuzamos y explicamos de manera clara y metódica cada uno de los actos y planteamientos que el profesional lleva a cabo, muchas veces, de manera instintiva, sin olvidar otros factores también importantes como la educación de la mano, el dominio del trazo, la composición y los efectos plásticos que permiten los distintos materiales, etc., factores básicos que es imprescindible comprender y dominar si se pretende dibujar con soltura.



La base de cualquier dibujo es la composición y la estructura, de ahí la importancia de los primeros trazos.



el conocimiento de los Materiales

EL ARTISTA TRANSFORMA EN OBRA DE ARTE LA CONCEPCIÓN DE SU EXPERIENCIA. CON UN CONTINUO EJERCICIO APRENDE A USAR SUS PROPIOS MEDIOS. NO HAY REGLAS FIJAS PARA ESTO. LAS REGLAS PARA UNA SOLA OBRA SE FORMAN DURANTE EL TRABAJO Y A TRAVÉS DE LA PERSONALIDAD DEL CREADOR, LA MANERA DE SU TÉCNICA Y EL FIN QUE SE PROPONE...

Emil Nolde, Jahre der Kämpfe, 1956.





el Dibujo por frotación.



GABRIEL MARTÍN.
BODEGÓN, 2002.
CARBONCILLO Y CRETA NEGRA

Cuando se raya la superficie
del papel



con cualquier material que actúe por frotación,
multitud de partículas de pigmento se desprenden de éste,
dejando un trazo intenso aunque muy poco estable; basta

con tocarlo con los dedos para que se deshaga o se disperse en forma de carbonilla. Es precisamente la inestabilidad que proporciona este tipo de materiales lo que los convierte en un medio adecuado para empezar a dibujar, ya que permiten rectificar y corregir con facilidad. A pesar de que el artista disfruta de cierta libertad en el manejo de las técnicas, las leyes del material son ineludibles. Quien quiera iniciarse en el dibujo y aprovechar correctamente el material que tiene a su alcance debe conocerlas y cumplirlas, pues de lo contrario, no aprovechará todas las posibilidades que le ofrece el medio, y esto repercutirá negativamente en su trabajo.

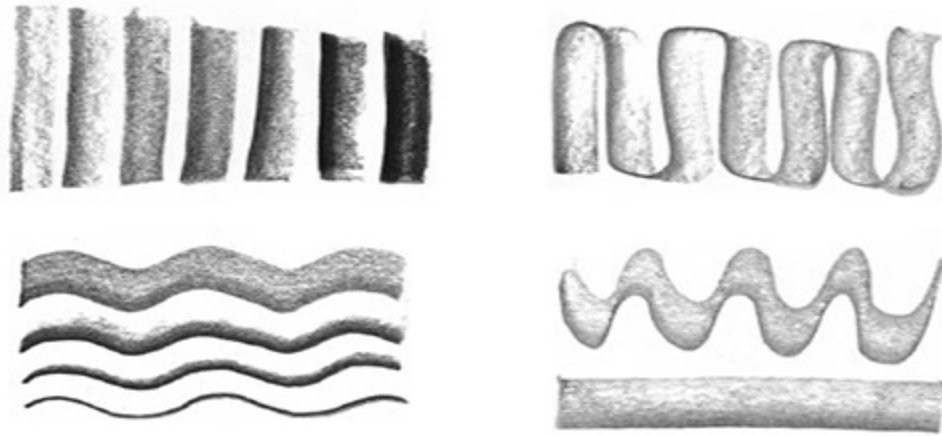
el Grafito, línea, control y carácter

Es uno de los medios de dibujo que goza de mayor popularidad tanto entre los estudiantes de arte como entre los profesionales, dada su permanencia y su manejabilidad con respecto a otros procedimientos. Constituye el medio de dibujo más inmediato, versátil y sensible, válido para realizar un apunte rápido y para un trabajo detallado. El grafito es quebradizo, graso y blando al tacto. Lo encontramos en varias presentaciones: barras, lápices, minas y en polvo. Se puede dibujar con grafito sobre casi cualquier superficie y su naturaleza grasa lo hace muy permanente. No necesita ningún fijado final, aunque en determinados casos resulta aconsejable. Sobre el papel presenta una calidad suave y aterciopelada cuando se aplica a modo de grisado, o intensa y aguda cuando se

presiona la punta contra el papel. El artista tiene un control muy preciso de la línea porque la puede borrar y volver a dibujar tantas veces como precise.



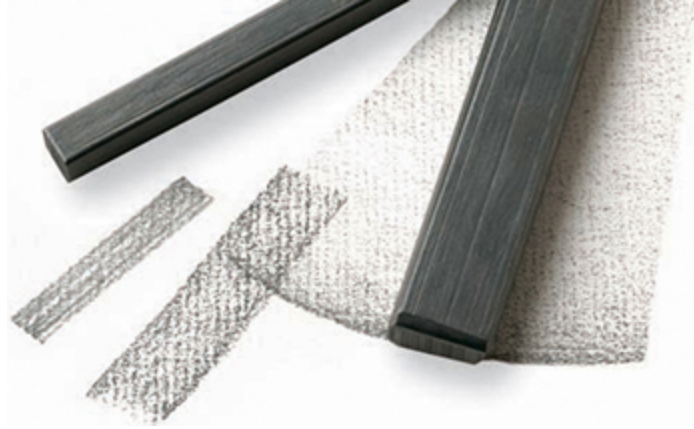
La forma de la punta y la posición de la barra de grafito con respecto al papel son fundamentales para controlar la calidad del trazo. Obtenemos distintos resultados según dibujamos con la punta afilada (A), con la punta gastada (B) o con el grado máximo de inclinación (C).



Conviene experimentar las posibilidades del medio probando con lápices, barras y minas de grafito de distintas durezas.



Barras de grafito en forma de lápiz o de sección hexagonal. Tienen diferentes grados de dureza: las más duras proporcionan un trazo suave y se utilizan para diseños preliminares. Las barras más blandas proporcionan un trazo más intenso y grueso y se utilizan para apuntes gestuales y trabajos tonales.



También existen barras de grafito de sección rectangular y de sección cuadrada, que al igual que las de sección hexagonal tienen diferentes durezas.

GRAFITO EN BARRA DE SECCIÓN CUADRADA Y RECTANGULAR

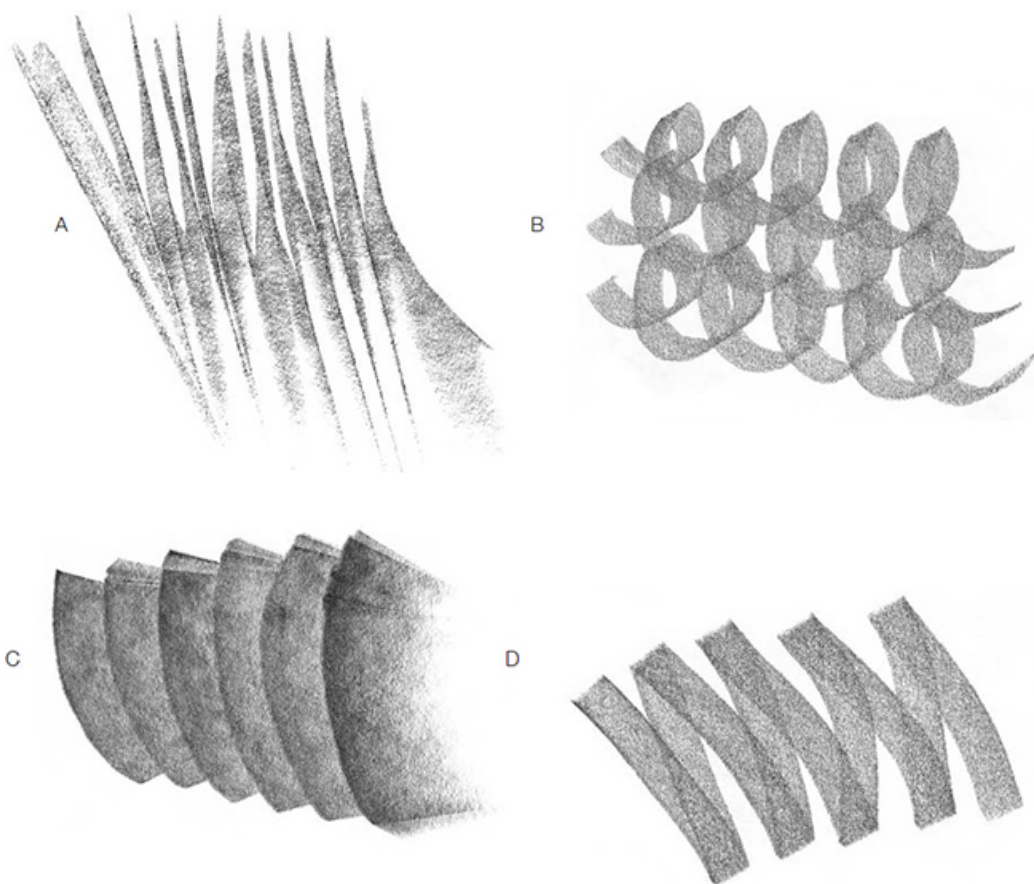
Existen algunas variedades de grafito en barra que pueden utilizarse para trabajos de grandes dimensiones que requieren amplias zonas en sombra. Son muy útiles para abocetar con trazos gruesos de fuerte intensidad. La mayoría de las barras de grafito carecen de punta y están concebidas para usarse de canto. Al no hallarse cubiertas por una funda de madera ni de plástico, su punta no queda limitada, sino que permite una gran variedad de trazos.



La barra cuadrada de grafito permite el tratamiento de superficies más amplias. Si dibujamos con la barra transversal lograremos amplios grisados.



Si dibujamos con la punta de la barra la franja de tono será más estrecha aunque más intensa.



Vea una muestra de trazos y efectos realizados con la barra cuadrada y rectangular de grafito: marcas lineales con la barra longitudinal (A), bucles con el lado corto de la barra (B), amplios grisados con la barra plana (C) y líneas amplias y gruesas con la punta plana (D).



Los portaminas son muy cómodos, ya que permiten un fácil transporte y un simple manejo. Al igual que los lápices, las minas de su interior pueden adquirirse en todas las gradaciones de dureza.

GRADO DE DUREZA

Las distintas intensidades de trazo que permite la mina de grafito dependen de su dureza. Los lápices y las minas se clasifican según su grado de dureza, el cual figura impreso mediante números y letras en el extremo superior del mismo. Para el dibujo artístico se aconsejan los blandos, que parten del HB hasta las gamas más altas de los B. Los pertenecientes a la gama de los H, más duros, se destinan al dibujo técnico. Vale la pena comprar varios lápices y dos o tres portaminas diferentes para tener la opción de elegir el que mejor se adapte en cada caso. Habitualmente, el artista utiliza las minas más blandas porque su gradación es más intensa, aunque en determinados casos resulta conveniente alternar lápices de distintas gradaciones en un mismo dibujo y así lograr reproducir desde la luz más sinuosa hasta la sombra más profunda e intensa.



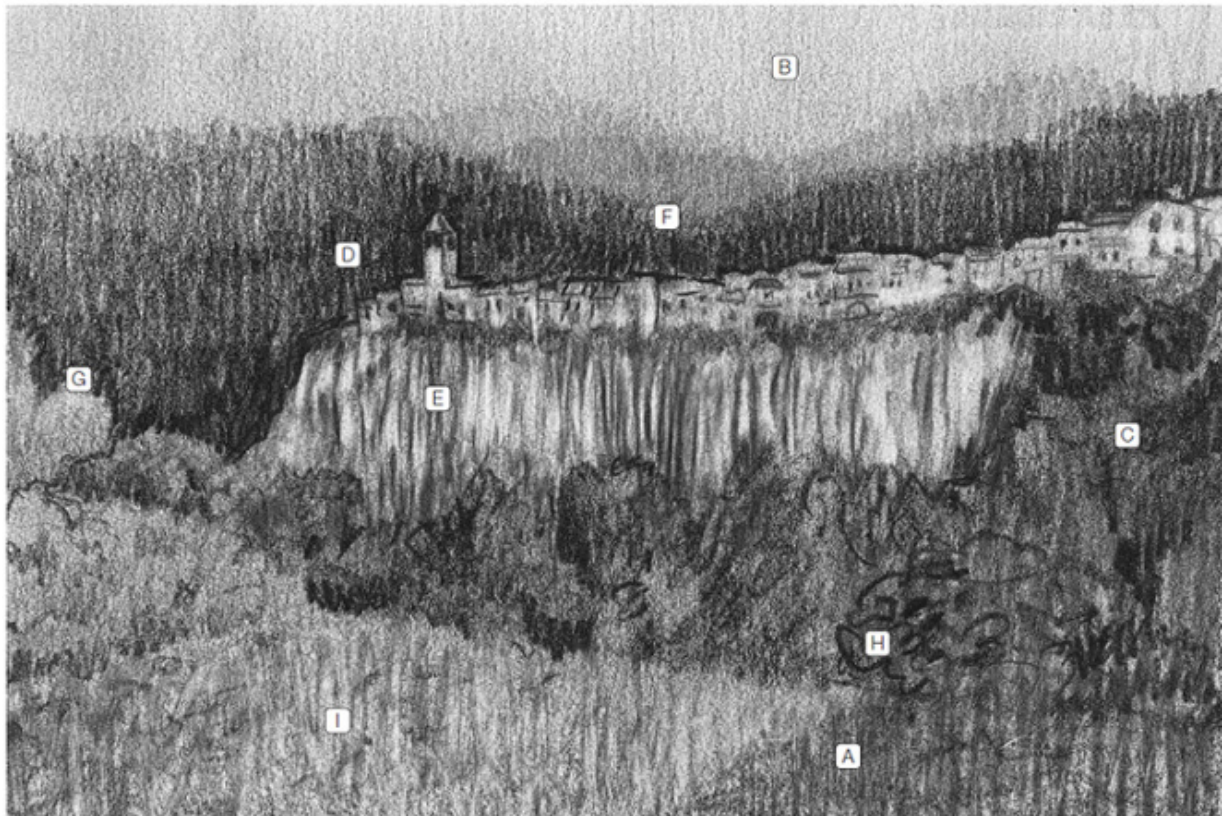
El lápiz de grafito permite un trabajo depurado y lineal de la figura. Para ello bastará con dibujar con un trazo firme y seguro con una punta bien afilada evitando cualquier tratamiento tonal. En este tipo de dibujos deben evitarse los lápices demasiado blandos o, lo que es lo mismo, de gradación alta.



Conviene tener una selección de lápices de distintas durezas para conseguir diferentes valores de trazos.

CALIDAD DE LA LÍNEA

Si tiene preferencia por los trazos anchos, son recomendables las barras de sección rectangular o cuadrada, de longitud aproximadamente igual a la del dedo índice. La combinación alternativa del lápiz y la barra de grafito es fuente de fascinantes creaciones. El lápiz de mina permite un control bastante preciso sobre el tono de la línea, mientras que la amplitud de la barra de grafito permite cubrir en un momento una gran superficie del papel. Las minas duras son adecuadas para proyectar dibujos detallados y para los primeros sombreados de una obra; las más blandas, en cambio, se utilizan para resaltar las partes más oscuras. Muchos artistas prefieren utilizar lápices de diferentes grados en una obra, y crear así un juego interno de trazo y tono.



Se pueden crear continuas gradaciones con lápices blandos y luego esfumar los trazos con los dedos o con un difumino para lograr un efecto más atmosférico. Observe la presencia de distintos grisados y trazos en el dibujo inferior. La combinación de distintas aplicaciones de trazos contribuye a dar mayor variedad y efecto de profundidad a la obra.

A. Grisado clásico

B. Difuminado con los dedos

C. Grisados clásicos de diferente intensidad superpuestos

D. Trazado paralelo intenso

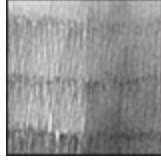
E. Trama de trazos paralelos realizados con la goma de borrar

F. Degradado tonal

G. Contraste tonal para resaltar diferentes planos

H. Garabateo para solucionar las texturas de la vegetación

I. Trazos abiertos con la goma de borrar sobre un grisado difuminado



Con sólo pasar el dedo por encima el grafito se difumina, los trazos se diluyen y el grisado presenta un aspecto más atmosférico.

el Carboncillo, el medio más antiguo

Consiste en un trozo de madera carbonizado que permite rayar la superficie del papel con un trazo fuerte de color negro. Se comercializa en barras cilíndricas, en barras de sección cuadrada, en lápiz y en polvo. Se trata de un medio de dibujo muy inestable y poco adherente que se borra con sólo pasar los dedos por encima, si bien esta acción puede moderarse para conseguir grises medios. Si se sopla el dibujo al carbón con fuerza, el grisado del trazo pierde presencia de contraste.

VALORACIÓN TONAL

Una de las mejores virtudes del carboncillo es su gran capacidad de valoración, es decir, los tonos creados con él pueden fundirse, aumentarse o degradarse. Es precisamente su versatilidad e inestabilidad lo que lo convierten en un medio ideal para iniciarse en el dibujo, ya que permite todo tipo de correcciones y estimula el tratamiento de temas en términos amplios y sin perderse en el detalle.



El carboncillo permite combinar con suma facilidad trazos, tonos difuminados y degradados.



A



B



C

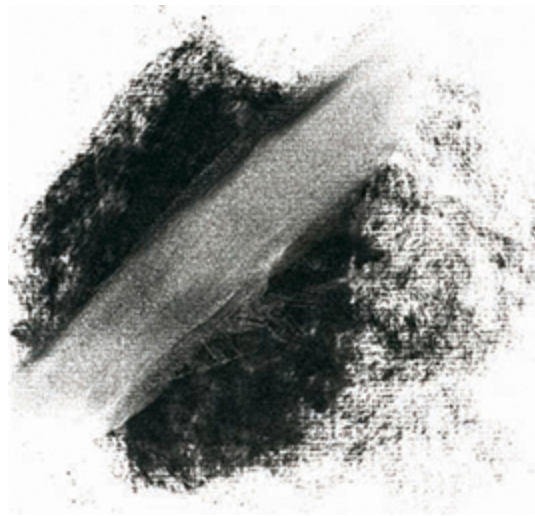
He aquí algunos ejemplos de trazos practicados con el carboncillo: con el carboncillo de punta (A), con la barra plana longitudinalmente (B) y con líneas gruesas con el ancho de la barra (C).



El trazo con carboncillo puede alterarse haciendo rotar la barra mientras se desplaza por la superficie del papel.



Barras de carboncillo natural. Son más quebradizas y frágiles, y tienen un coste económico más elevado que las barras de carbón compuesto o prensado.



El carboncillo es muy inestable y al menor roce se desprende de la superficie del papel.



La barra de carboncillo se puede romper con los dedos para obtener un trozo de la medida necesaria. Para dibujar, el tamaño ideal es de cinco o seis centímetros de largo. Esto permite crear cualquier efecto sobre el papel.